



EN PETIT COMITÉ

Óscar Mario Beteta

De una nueva cultura

El golpe de influenza porcina que sufre México es una lección que si se recrea permanentemente y se hace coagular como una cultura, permitirá hacer frente a los más duros desafíos, resolver los problemas más graves y conseguir el mayor bienestar para todos.

Este primer bien (*primum bonum*), ausente siempre en México, pero presente algunas veces desde el seno mismo de la sociedad, como cuando el DF fue devastado por un terremoto en 1985, es una fuerza incommensurable capaz de rescatar, salvar, re-

Quizá por primera vez en México, el gobierno se adelanta y prevé, en vez de esperar consecuencias catastróficas e improvisar para errar

construir, reencausar la vida de la nación.

La ventaja que presenta hoy es que el gobierno la asume, conduce, orienta, canaliza, impulsa, sincroniza, desde y hacia cada una de sus partes para que el todo, que es el Estado —entendido como la sociedad— se sobreponga al peligro mortal que hoy lo sacude.

En acciones simultáneas desplegadas en todas las vertientes, se apoya en los medios de comunicación, dada su reconocida capacidad

de llegar instantáneamente a los lugares más recónditos, para mantener informada a la población y, sobre todo, para darle indicaciones precisas sobre lo que debe hacer a fin de evitar la propagación del virus.

Mediante ese instrumento, da a conocer las medidas que está tomando para contener la enfermedad, emite reportes continuos sobre su evolución, difunde llamados a la ecuanimidad y, lo más importante, siembra una cultura de conciencia, reflejadas en la atención, el cuidado, la unidad, el concierto sociales, condiciones propicias para encarar la epidemia.

El hecho de que el gobierno haga bien lo que le corresponde; los medios lo apoyen y la sociedad responda a las decisiones que uno asume y los otros transmiten, entraña lo mejor de la política, pues el resultado es la protección, conservación y bienestar de todos.

Quizá por primera vez en México el gobierno se adelanta y prevé, coordina, decide, apela a todos sus recursos y actúa con claridad, en vez de confundir, ser críptico, especular y esperar consecuencias catastróficas para luego improvisar y errar.

Un país unido, concientizado, organizado, orientado y animado puede superar cualquier reto. Es lo que históricamente nos ha faltado. Si la influenza nos permite hacer de eso una práctica regular y sistemática en el futuro, habrá valido la pena.

Sotto voce

¿Quiénes serán los “creativos” del contenido de los promocionales del IFE y de los partidos que, más que invitar a votar, promueven el abstencionismo? ■■

dikon2001@yahoo.com

